

“Algunas notas sobre fray Bernardino Palomo escritas por Alfonso de Zamora hacia 1531 en el ms. Or. 645 (olim Warner 65) de la Leiden University Library”

Carlos Alonso Fontela, Universidad Complutense de Madrid. (Madrid, 9.05.2011)

El ms. Or. 645, (olim Warner 65) de la Leiden University Library contiene varias anotaciones de Alfonso de Zamora que mencionan al muy célebre fray Bernardino Palomo.

Este fray Bernardino o Bernaldino Palomo, *alias* de Flores¹, hijo de Juan Palomo y de María Flores (de ahí el doble apellido), que podría haber sido de origen converso por parte de padre, fue un fraile agustino, notorio agitador y propagandista comunero, inteligente, predicador de éxito, con fama de borracho, jugador y libertino, al que se le atribuyen numerosas anécdotas² y dichos afortunados. Así, por ejemplo, Luis Milán o

¹ Puede verse Joseph Pérez, *La revolución de las Comunidades de Castilla*, (1520-1521), Madrid, 1999, especialmente en p. 607 y en p. 607 nota 188: “(...) el Perdón General [de 22 de octubre de 1522, en el listado de los comuneros excluidos de dicho perdón.] hacía mención de otro monje agustino, fray Bernaldino de Flores, que había sido hecho prisionero en octubre de 1520 (...) Los grandes sugirieron entonces que se le intercambiara por don Martín de Acuña, a quien los comuneros retenían en Valladolid, pero el cardenal Adriano [de Utrech] se opuso a este intercambio en razón de la gran inteligencia de este monje. Encarcelado primero en Villalba, fray Bernardino fue entregado finalmente en julio de 1522 al provincial de su orden. Ignoramos la pena que le impusieron sus superiores. Fray Bernardino habría de volver a destacarse años más tarde; fue este pintoresco párroco de Pinto, bebedor y libertino, quien en 1530 denunciaría a Juan de Vergara a la Inquisición.” Juan de Vergara en su defensa acusó a su vez a su acusador, además de ignorante, de ser borracho, jugador, ladrón y de otros vicios ocultos: “tiene por costumbre jugar todo el día y la noche, hurtando los dineros en cantidad, y levantarse de allí a decir misa” (...) “demás de otras cosas que por acatamiento de este lugar se callan”.

Véase también M. Bataillon, *Erasmo y España*, México, Madrid, Buenos Aires, 1986, pp. 439-440, donde fray Bernardino de Flores es mencionado por su implicación como denunciante el 6 de septiembre de 1530 del erasmista Vergara: “Algunos días después [del 29 de agosto de 1530] lo denuncia [a Vergara] Fr. Bernardino de Flores, canónigo de la orden de San Agustín y cura [párroco] de Pinto, por una conversación que han tenido recientemente los dos frente al Arzobispo de Toledo [discutiendo sobre las nuevas traducciones de la Biblia hechas de acuerdo con los textos hebreos o griegos]. (...) Fray Bernardino defendía la Vulgata [y] Vergara (...) citó los errores que la ignorancia del griego le hizo cometer a San Agustín”. La cosa fue a mayores y el arzobispo tuvo que imponerles silencio.

² Véase A. Redondo, “Contributions a l'étude du *Cuentecillo* au XVIe siècle: le cas de Fray Bernardino Palomo (*Alias* de Flores) en *Travaux de l'Institut d'Études Hispaniques et Portugaises de l'Université de Tours, Première Partie*, Tours, 1979, pp. 135-150. A. Redondo en las páginas 140-150 de la obra citada nos proporciona en el Appendice: “*Cuentecillos*” sur fray Bernardino Palomo un total de trece: uno (sigla L) procedente de Luis de Pinedo, *Liber facetiarum*; seis (siglas F.1, F.2, F.3, F.4, F.5 y F.6) provienen de Melchor de Santa Cruz, *Floresta Española*, Toledo 1574, y, finalmente, otros seis (siglas: M.1, M.2, M.3, M.4, M.5 y M.6), fueron recogidos por Luis de Zapata en su Miscelánea, obra manuscrita de finales del s. XVI, publicada en Memorial Histórico Español: Colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica le Real Academia de la Historia, tomo XI, Madrid 1859. Pero de los seis cuentecillos de Luis de Zapata, uno no es más que una versión del de Luis de Pinedo (M.1 = L).

Además, M. P. Cuartero y M. Chevalier en su edición de Melchor de Santa Cruz, *Floresta Española*, Barcelona, 1997, p. 350, citan otro dicho de fray Palomo que aparece mencionado en Juan Arce de Otálora, *Coloquios de Palatino y Pinciano*, p. 116: “El [trabajo] que yo ternía por más grave, a mi condición, sería el que decía fray Bernardino Palomo: sufrir un prior o perlado necio y tratar con frailes que lo sean.” J. Fradejas, *Más de Mil Cuentos del Siglo de Oro*, Madrid, 2008, p. 169: “Decía fray Palomo que el arroje es manjar de niños y necios” (Ms. 18220BNE)

Lluís del Milà en su obra *El Cortesano*, publicada en 1561 en Valencia, incluye una anécdota que me parece ilustrativa: Joan Vilarrasa, sobrino del gobernador de Valencia Jeronimo Cabanillas, “*combidó a comer a su huerta a fray Palomo que aq<ue>lla quaresma preycava (predicaba) en Valencia, y combidole para oyrle, q<ue> era muy buen dezidor*”. Al convite se unió el gobernador Cabanillas que acaparó la conversación de tal modo que no dejó hablar al fraile, con gran pesar del anfitrión, que exclamó en valenciano: “*...mal profit me ha fet entrar lo frare, q<ue> nu<n>ca l<'> h>a dexas parlar.*” Al irse el gobernador Cabanillas, fray Palomo, haciendo un juego de palabras con su apellido, le motejó de “*governador Campanillas, porq<ue> cuando ellas tañen (en los oficios religiosos) nadi<e> puede hablar.*”³

Sin ánimo de ser exhaustivo, recojo ahora dos anécdotas, agudezas o donosuras de fray Bernardino Palomo proporcionadas por Alfonso de Zamora:

1) En ms. Or. 645, pars D fol.193v (fotograma 149v- 150r) hay una nota aljamiada hebrea que menciona a fray Palomo. Está escrita en cursiva sefardí sin puntos, y es una simple alusión abreviada a una anécdota que si nos nos hubiera llegado completa por otra fuente (Miscelánea de Zapata, sigla M.5 de A. Redondo), sería incomprensible. Dice así :

/שי לייבארה שי נו איש אשקירושו פרדי פאלומו אל דוטור פירו לופיז/
קי אידיאה די לויש גשאנוש

Transliteración:

“Šy lyyv’rh šy nv ’yš ’šqyrvšv” frhy P’lvmv ’l dvtr Pyrv Lvpyz / qy ’ydy’h dy lvš gš’šnvš.

Interpretación:

“Sí llevará, si no es asqueroso”, (dijo) *fray/frey Palomo al do<c>tor Pero López, (al) que hedía (el aliento a causa) de los gusanos (intestinales).*

Sobre esta misma agudeza de fray Bernardino o Bernaldino⁴ tenemos más información en la obra *Miscelánea* escrita muy a finales del siglo XVI (posiblemente, entre 1590 y 1595) por don Luis Zapata: “Era este fraile muy tahúr, hasta jugar los hábitos, y le acaesció jugar toda la noche, y del juego ir al púlpito a predicar; y jugando

³ Esta anécdota puede verse en V. J. Escartí (ed.), *Lluís de Milà, El Cortesano*, Valencia 2001, p.215. El gobernador Cabanillas/”Campanillas” es Jerónimo de Cabanillas nombrado gobernador de Valencia en 1523, quien además ejerció de regente lugarteniente del Virrey en agosto de 1537, diciembre de 1537 y abril de 1543. Como en la anécdota no se indica en cargo de regente de Cabanillas, es posible que ocurriera antes de ese año.

⁴ En fuentes de la época al referirse a este personaje frecuentemente se omiten los apellidos y se usa fray Bernardino o Bernaldino, *frêhyy Bêrna’ldînû –sic-* parece llamar a este mismo personaje Alfonso de Zamora en una nota hebrea escrita en cursiva sefardí, excepcionalmente con puntos vocálicos, que se encuentra en la pars D, fol.232v (fotograma 043v-044r) que después veremos y en la que da cuenta de su detención el viernes, 13 de octubre de 1531)

con uno muy feo, el otro, sobre un resto perdido dijo: “¡Oh do<y>me al diablo!”, y acudió fray Bernaldino diciendo: “Sí llevará, si no es asqueroso.”⁵

Como vemos la frase atribuida a fray Bernardino Palomo por Zapata es la misma anotada por Alfonso de Zamora unos sesenta años antes. El contexto es que a un hombre muy feo (al muy maloliente do<c>tor Pero o Pedro López⁶, según Zamora) que había perdido su dinero jugando y pedía que se le llevase el diablo, fray Bernardino le replicó diciéndole que el diablo sí que se lo llevaría si no le hiciese ascos a cargar con un hombre tan feo (de tan mal olor, según Zamora).

Como hemos apuntado en nuestra traducción, todo parece indicar que, según Alfonso de Zamora, al jugador que se daba al diablo le “hedía (el aliento por causa) de los gusanos (intestinales o lombrices)”, con lo que sería el mal aliento (y no la fealdad) la causa de que el diablo pudiese hacer ascos a llevárselo consigo.

En este sentido, habría que señalar que en otras versiones de este “cuentecillo” o anécdota (en los que no se menciona por su nombre a ninguno de los participantes) se dice que el jugador que perdía y se daba al diablo era “muy sucio”.⁷ Por otra parte, el asunto de la fealdad del jugador perdedor, parece ser un intento educado y cortés más que secundario de suavizar el cuento. Más original, por ser más desagradable, (y más antigua – de hacia 1531-) me parece la versión de que el verdadero problema fuese el de un mal aliento producido por parásitos intestinales, y si el que lo sufría esa halitosis era doctor en medicina, la gracia aún sería mayor. En relación con dicha halitosis por parásitos intestinales podría explicarse la versión secundaria de que se trataba, no ya de un enfermo con muy mal aliento, sino de un hombre “muy sucio”, lo que, posteriormente, se suavizaría aún más en la versión del “hombre muy feo”.

2) En ms. Or. 645, pars D fol. 288r (fotograma 005v-006r) hay una nota hebrea que menciona a fray Palomo. Está escrita en cursiva sefardí sin puntos, con algunas palabras aljamiadas, y es una anécdota hasta ahora desconocida, si no me equivoco, atribuida a Fray Palomo:

צחות פרייהי פאלומו על שני ביצים שאוכל כהן גדול (2) של טליטולה הנקרא פונשיקה
שהיה חולה והביאו משרתים (3) וגלגיל כסף וזהב על שני ביצים ואמ'ר <ר> לא ראיתי ביצים
(4) /בלעז/ טאן קאקריאדוש כאלה.

⁵ Cf. *Miscelánea de D. Luis Zapata* en *Memorial Histórico Español: Colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia*, Tomo XI, Madrid 1859, p. 392. A. Redondo... Tours, 1979, M.5, p.150.

⁶ Un tal Pedro/Pero López de Antequera fue consiliario del Colegio de San Ildefonso de Alcalá de Henares en 1524 y 1525 (cf. V. Beltrán de Heredia, *Cartulario de la Universidad de Salamanca...*, tomo V, Salamanca, 1978, págs. 381 y 385), pero tanto el nombre como el apellido son demasiado corrientes para que podamos saber quién podría ser.

⁷ Cf. Melchor de Santa Cruz, *Floresta Española*, ed. M. P. Cuartero y M. Chevalier, Barcelona, 1997, p. 181: “Uno que era muy sucio jugaba a los naipes, y, porque perdía, ofrecíase al diablo. Díjole con quien jugaba: -Sí llevará, si no tiene asco.” (Floresta VII, 5); y A. Redondo... Tours, 1979 p. 147 citando a Garibay: “Jugaba a los naipes un hombre muy sucio, y cuando perdía ofrecíase al diablo. Díjole con quien jugaba: “Sí os llevara, sino que tiene asco.” (Cuentos: Sales españolas, BAE, t. 176, p. 219b)

Anécdota (o Agudeza, Elegancia, Donosura) de *frey Palomo* acerca de dos huevos que comió el arzobispo (*kohen gadôl*)/ de Toledo, llamado *Fonseca*, que estaba enfermo. Le trajeron (a Fonseca) sus servidores / dos huevos dentro de una huevera de plata y oro, y él (Bernardino Palomo) dijo: “No vi huevos / (al margen: en romance)/*tan cacareados* (*†'n q'qry'dvš*) como estos.”

En esta anécdota vemos que *fray Palomo* se encuentra en el séquito y en la intimidad del arzobispo *Fonseca*. De haber ocurrido el suceso como se cuenta, habría tenido lugar, pues, antes de su caída en desgracia a raíz de la denuncia que presentó a la Inquisición el 6 de septiembre de 1530 contra Juan de Vergara, secretario y protegido de *Fonseca*.

3) En ms. Or. 645, pars D fol.232v (fotograma 043v-044r) hay una nota hebrea que menciona a *frey Bernaldino* (*frêhyy Bêrna'ldînû -sic-*) que, sin duda, por el contexto, debemos suponer que se trata de Bernardino Palomo. Está escrita en cursiva sefardí toda ella con puntos, a excepción de dos añadidos marginales. Por razones tipográficas sólo anotaré la puntuación vocálica cuando me parezca particularmente relevante:

בליל יום ששי י"ג יום לחדש / אוטוברי שנת אלף ות"ק / ול"א (בחצי הלילה) תפשו לפרהיי
בירנאלדינו / בעבור מעשיו הרעים מאד / (שהיה תפור וזנאי וגזלן בסתר / ושמה כל העם
בעבור רשעתו הקשה.)

Traducción:

En la noche del viernes 13 del mes de / octubre de mil y 500 / y 31 (al margen: en la mitad de la noche) prendieron a *frey Bernaldino* / por sus muy malvadas acciones./ (al margen: Porque era *tafur* (*i. e. tahúr*), libertino y oculto ladrón; / y se alegró toda la gente por su empedernida perfidia.)

Aunque el nombre de Bernardino no era entonces infrecuente en Alcalá de Henares, por las acusaciones tan características que se hacen, todo parece indicar que este arresto se refiere a *fray Bernardino Palomo* y podría estar relacionado con su caída en desgracia por el asunto de la denuncia que interpuso contra Juan de Vergara en verano de 1530.

4?) En ms. Or. 645, pars D fol.228v (fotograma 039v-040r) hay una nota en castellano con fecha de 7 de julio de 1530 en la que Alfonso de Zamora y un tal Andrés Martínez, en nombre de un hijo del primero, el bachiller Juan de Zamora, acuerdan con “el padre *fray Bernaldino*” que se le hará cierto pago. Por las fechas podría ser que el citado Bernardino de esta nota fuese el celebre Bernardino Palomo, pero, desgraciadamente, no podemos estar seguros de que este *fray Bernardino* sea *fray Palomo*, porque no se nos dice de él nada característico ni se precisa qué relación tenía este fraile con los Zamora. La nota que parece un borrador o una copia de un documento más formal, es la siguiente:

1) <H>oy miércoles⁸ .7. días d<e>l mes de julio –sic-, año de mill 2) y quin<i>entos y 30 anos –sic- concertamos Andrés Martín y yo, 3) A. de Çamora con el padre fray Bernaldino q<ue> para 4) en fin de hebrero del año venidero le pague el 5) bachiller Jua<n> de Çamora, mi hijo, al dicho padre 6) fray Bernaldino çinco cántaros de azeyte medidos 7) por la medida de Pastrana q<ue> es .25. libras en cada 8) cántaro; y q<ue> se lo dé puesto en su casa d<e>l dicho padre 9) fray Bernaldino y q<ue> sea azeyte de dar y tomar 10) para lo cual nos obligamos el dicho Andrés Martínez 11) y yo de lo complir sin falta.

Además de este hijo, Juan, en D fol. 226 r (fotograma 037r-036v) Alfonso de Zamora menciona a otro al que llama Jeromillo (diminutivo hipocorístico de Jerónimo) en una nota en castellano de tres líneas, de las que la segunda está tachada, y que dice:

1) <H>oy j[uev]es⁹ a X días de agosto de mil y quin<i>e<n>tos 2) y .30. se perdió d<e>l todo de ser <h>ombre Jeromillo 3) mi hijo.

Juan de Zamora debía de ser el hijo mayor, pues lleva el mismo nombre que su abuelo paterno. El hermano menor Jerónimo lleva el nombre del venerado biblista cristiano San Jerónimo, lo que, siendo su padre maestro de hebreo bíblico, no nos sorprende. De momento no sabemos la causa del disgusto que tuvo Alfonso de Zamora con este hijo, pero parece que el enfado se le pasó pronto, porque sobre la tachadura de la línea segunda, escribió en cursiva hebrea: כעס הבל הוא , “ el furor es vanidad”.

⁸ El 7 de julio de 1530 parece que no fue miércoles, sino jueves.

⁹ El 10 de agosto de 1530 parece haber sido miércoles, y no jueves. La primera letra del día parece una jota mayúscula con ligadura, también podría ser una i mayúscula con ligadura, pero también podría ser el rasgo vertical de una hache minúscula con el principia de la parte inferior de esta letra (J/I/h[uev]es).